

ESCAPANDO DEL SILENCIO

“Santialf”

ESENCIA DE CHIAPAS.

Recuerdo un 12 de Agosto, en mi diario vivir me encontraba caminando las calles de un fraccionamiento de clase media, había tenido la necesidad de ir a una oficina postal que ahí se encuentra, mis pasos eran lentos, aguardaban una llamada, no había prisa por llegar; en esa quietud de espíritu mis oídos empezaron a percibir el murmullo del viento, ese que solo se percibe cuando hay ventiscas; en mis 41 años de existencia no recuerdo haber presenciado tal melodía, fue entonces cuando valoré tal evento. Como a La Princesa Ameyahle, un sentimiento desconocido me llevó al encuentro del Dios del Viento, y tomé la decisión de no volver al trabajo inmediatamente, quise robarle al tiempo una media mañana para poder entender tantos pendientes que traigo en mi vida personal; llegué a una plaza comercial, me dispuse a desayunar informalmente en la isla de la plaza y, mientras degustaba mis alimentos, mis pensamientos buscaban ese lugar próximo en donde haría mi arribo en pocos momentos.

Fue entonces que mi teléfono timbró, era la llamada esperada, fui a donde tenía que concluir la diligencia pero inmediatamente caminé rumbo al encuentro con el murmullo del viento; ese lugar se llama CENTRO CULTURAL JAIME SABINES, fui encontrando a mi paso una tienda de libros y penetré el lugar. Fue tal el encanto, que se conjugaron el fondo musical de New Age con el aroma a libros nuevos y aire acondicionado, su iluminación se convirtió en cómplice del tiempo y de las letras talladas en hojas finas, simples y hasta artesanales; música regional especial, películas de la época de oro del cine mexicano, best seller's, era demasiada belleza para tan breve tiempo. Salí de ahí con la promesa hecha de que volveré a ese rincón de la lectura y de los sonidos y aromas que contribuyeron a alivianarme el camino hacia mi destino.

Continué caminando y mi mirada se detuvo en una exposición de Dolores Alcázar Castañón, quien pinta la memoria de las palabras no pronunciadas, en homenaje a nuestro poeta chiapaneco Jaime Sabines.

Fue aquí donde me planteé muchas incógnitas, me sentía tan reconfortada en ese paseo silencioso lleno de imágenes, sonidos y aromas; al salir del vestíbulo del centro cultural, en una puerta de cristal estaba adherida una convocatoria de DEMAC; al leerla encontré dicha respuesta, si, era escribir, tallar, plasmar mis sentimientos.

En días posteriores entable comunicación con las serenas y heme aquí comenzando el ritual para convertirme en talladora de palabras.

Cuento con un espacio muy iluminado de día y tarde, la casa está al lado de un boulevard embellecido por unos árboles de benjamina, primavera, framboyán, limón y chaya entre otros, mismos que se convierten en un lugar de encuentro para diversas especies de pájaros que, al finalizar la tarde, ahí pernoctan. Unas rejas blancas en forma de lanza dividen mi propiedad de la banqueta y dentro se deja ver una cochera, una capillita de la Virgen de Guadalupe y un juego de jardín blanco con verde y, a su lado, una banca blanca de hierro forjado. En el espacio que elegí previamente para adentrarme al tallado de palabras se encuentran, a mi costado izquierdo, dos computadoras, un revistero con material empresarial, seguidamente mi computadora, libreta, hojas, lápices, colores, plumones, saca punta, reglas, pegamento, discos musicales, portarretrato de mi hija, frente a mi una ventana con persianas color gris azul, al lado de dicha ventana en forma escalada adornan un mini muro un cuadro alusivo a la Ciudad de Tijuana Baja California, fotografía encapsulada de la graduación de mi hija Miranda saliendo del kinder, un cuadro de nuestro señor de la misericordia; en una segunda fila me acompaña un cuadro de Frida Kahlo de 1939 (las dos Fridas), debajo de el mi título profesional, detrás están dos multifuncionales y una chimenea artificial eléctrica y, para este momento tan especial, me preparé un termo de café David de la variedad caracolillo....¿me acompañan?.

Elegí escribir de 4 a 6 de la tarde, busqué dentro de mi rutina diaria cual es el momento más tranquilo para poder escribir, aterrizar mis ideas y dejar volar mi imaginación, encuentro gusto por el horario vespertino porque es mas fresco, a veces llueve y porque es el tiempo que utilizó para descansar.

Mi primer nombre, Yesenia, hace referencia a un tipo de flor, es hospitalaria y de naturaleza emotiva y perceptiva, se expresa por medio de la investigación y la comprensión, ama la libertad de movimiento, de pensamiento y de vida, le gusta sentirse deseada, su origen es árabe. El segundo, Guadalupe, es de origen árabe, su significado es Río de Lobos.

He preguntado a mi madre el porque de mis nombres, argumenta que el nombre de Yesenia fue porque en ese tiempo había salido publicada la novela *Yesenia*, original de Yolanda Vargas Dulché y se prendó tanto de la historia que

quiso llevara ese nombre; el nombre de Guadalupe fue en honor a la Emperatriz de América, nuestra virgencita morena.

Ambos nombres me fascinan y de cada uno de ellos tengo un apocope: Yesi y Lupi. Me siento muy a gusto con mis nombres, cuando alguien me llama por Yesenia siento que la persona me tiene respeto y Guadalupe me hace sentir en familia y en confianza; en Yesenia veo trabajo, placeres, amigos y en Guadalupe lo místico, familia, hijos y pareja; mis nombres unidos huelen a una mezcla de copal y café y los visualizo en color negro y blanco, su sonido es un canto de pájaros sobrevolando un bosque al amanecer que al tacto se convierte en frescura y luz.

PERSECUCIÓN DE PALABRAS

La sabiduría las más de las veces provienen de nuestras abuelas, seguidamente de nuestras madres, alguna tía, hermana, amiga, en mi caso en mi inventario he encontrado muy pocas mujeres y he elegido a la más importante en este caso mi mamá, ella como principal artífice de mi vida, a continuación menciono los tres Guijarros que han hecho eco en mi camino.

NO HAGAS COSAS BUENAS QUE PAREZCAN MALAS, frase dicha por mi madre (Luz María), cuantas veces en mi adolescencia mi madre me decía esa frase cuando me reprendía por algo que ella pensaba era malo y al darle una explicación sobre lo sucedido ella concluía su consejo con ese dicho, en esa época mi madre era joven y las experiencias con sus hijos eran nuevas, ya que a cada uno de nosotros nos tocó experimentarlas de manera diferente, cuando me juzgaba sin preguntar sentía dolor y falta de confianza hacia mi, y me abrió la mente hacia un mundo más real, aquel en que antes de actuar debes pensar.

LIMOSNERO Y CON GARROTE. Frase muy común en casa que mencionaba mi madre (Luz María) aun en la actualidad lo hace para hacer referencia a que cuando uno pide algo todavía se da uno el lujo de exigir; a nosotros, sus hijos, nos lo decía en plan de ejemplo, nos enseñó a ser humildes al pedir y al recibir, recuerdo que cuando nos mencionaba ese dicho nos poníamos a reír, siempre nos inspiró risa lo veíamos de forma caricaturesca, hoy en día tomamos enseñanza y procuro llevar en su totalidad el significado de éste.

LO PRIMERO QUE HICISTE ES PEINARTE.- Frase muy propia de mi madre(Luz María) cuando se lo empecé a escuchar apenas andaba en la edad de secundaria, cuando llegan los tiempos de esmerarse en el arreglo personal, y por más que procuraba quedar bien nunca evité que me lo repetiría una y mil veces y esto provocaba en mi, disgusto; pasaron los años, tomé mi camino y no faltó que esta frase la volviera a pronunciar y fue cuando le pregunté porque a estas alturas de mi vida me seguía diciendo lo mismo, a lo que contestó, que siempre me lo dijo en el sentido de enseñarme que debía corregir mi peinado con mi vestimenta, que me preocupaba de más por lo primero y olvidaba lo segundo.

Y es ahí en donde hoy, a mis 41 años de edad, mi madre aun me sigue dando lecciones de sabiduría y yo encantada de poder trasmitírselos a través de este escrito.

ADOPCION, METAMORFOSIS, IRA.....Miranda

No tengo recuerdos claros de cuando escuche por primera vez la palabra **adopción**, lo que si recuerdo es que en ese tiempo su significado, conocido generalmente, era acoger a la familia a un nuevo miembro; malamente se les llamaba, recogidos, y quienes no aceptaban el hecho de ese acto de amor, se concretaban a hacerles la vida pesada al adoptado y a los adoptantes, y por ese mismo concepto ha habido veces que en nuestro núcleo familiar nos sentimos bajo esta figura cuando nuestros padres nos ignoran, nos relegan, nos golpean y empezamos a sentir esa carencia de cariño de apoyo y de falta de aceptación.

Hace aproximadamente 12 años empecé a adentrarme más al concepto de **adopción** y me interesé en conocer más del tema. Una amiga que trabaja en una casa hogar encargó de mostrarme el mundo real de esos niños; recuerdo que en aquel entonces yo estaba sometida a diversos tratamientos de fertilidad y las pláticas de adopción formaban tan solo una parte más de mis conocimientos generales. Esa amiga, en uno de sus paseos con un menor huérfano, llegó a mi casa un día de visita. Para ese entonces ya me encontraba embarazada por lo que hasta ahí era un simple contacto con ese mundo ausente.

Lamentablemente meses después perdí a mi bebé, lo que me situó una vez más en la lista de aquellas mujeres que desean procrear un hijo; pasaron muchos años entre pláticas informales sobre la idea de adoptar y el planteamiento de suspender cualquier tratamiento de fertilidad, ya que se acercaba la temida edad de embarazos de alto riesgo y toda la problemática que esto conlleva.

No fue sino hasta principios del 2007 que, en una conversación muy fraternal, mi amiga me insistió acudiera a conocer directamente el programa. Me proporcionó datos y dependencia encargada de la adopción y con un gran ánimo platiqué con mi pareja y tomamos la decisión de visitar al siguiente día la institución.

De entrada puedo compartirles que es una experiencia celestial. Viene a mi memoria con qué emoción escuchamos las explicaciones del programa y con que nerviosismo llenamos la solicitud de adopción, fue una sensación espiritual maravillosa, a partir de ese momento sufrí una **metamorfosis** que hasta este momento siento a flor de piel. Transcurrieron casi 2 años para que el momento

crucial llegará, siempre estuve con expectativas, mi vida se empezó a transformar con una nueva ilusión, veía en otros bebés al mío, me lo imaginaba, lo soñaba, hacia planes para cuando llegara; fueron tantas cosas las que aguardaban a ese bebé. De repente la desesperación me hacía presa, me llenaba de **ira**, de impotencia al ver que el tiempo transcurría y no había avances, pero eran más fuertes mi amor, ilusión y fe en Dios que pronto salía de esos estados momentáneos de desesperanza.

Una tarde silenciosa y rutinaria, recibí una llamada que me hizo estallar en multitud de sensaciones: “El consejo Técnico les ha asignado a una niña”; en esos momentos sentía cómo mi cuerpo flotaba y no escuchaba más que los propios latidos del corazón, las lágrimas que me inundaron eran la más refrescante de las caricias, Dios nos había escuchado. Cuando logré aterrizar decodifique el resto del mensaje que me había sido entregado, “pero es una niña que tiene 5 años”. Les comento que al principio del trámite habíamos solicitado a un niño que fuera recién nacido o de no más de 3 años de edad, e ahí el pero que se me mencionaba, a lo que respondí enfáticamente, negarme a aceptarla sería como abortar y abortar va en contra de la vida y si lo que busco es vida no puedo rechazar tan precioso regalo que Dios nos envía.

Se inició inmediatamente el proceso legal para tener la adopción plena y poder brindarle un hogar y una familia a esa personita que, con unos ojos brillantes de ilusión y deseo, un día nos esperó cual pareja de enamorados en espera de la primera visita, fue amor a primera vista, una entrega total, un momento lleno de inocencia en donde el tiempo se detuvo y no hubo más que besos, abrazos, risas, juegos y la promesa empeñada de que volveríamos a visitas posteriores mientras se otorgaba la convivencia en hogar.

Esas visitas fueron terciadas pero muy prometedoras, fue una especie de conocimiento previo de ambas partes, a dos meses de su asignación se nos dio en convivencia familiar permanente mientras la autoridad resolvía el caso.

Tuvieron que pasar 7 meses para que el juez resolviera la adopción. En esos momentos ya todo era mero trámite, ella y nosotros ya nos habíamos establecido en un hogar muy prometedor y amoroso.

Hoy les participo que ese precioso ser de 5 años que se me asignó, actualmente tiene 6 cumplidos y mi vida sigue revolucionándose con cada detalle que mi hija aporta a esta familia; día con día descubro facetas que desconocía,

y afortunadamente el conocerlas es parte de esta maravillosa obra que ella representa y esa palabra que un día fue normal en mi infancia en mi adultez vuelve pero en hecho, no palabra.

MI REFLEJO...REVELADO

Vi... un cuerpo triste, abandonado, con marcas talladas por lo que ahí creció y que un día no anunciado, por consecuencia de la naturaleza, escapó de mis entrañas.

Pensé... en que nunca había visto mi cuerpo desnudo desde ese punto de análisis.

Sentí...curiosidad por descubrir lo que mi cuerpo decía.

YO: Espejo de cuerpo entero y de formato ovalado, conversa conmigo y sé mi radiografía para lo que quiero saber sobre lo que en ti se refleja de acuerdo a la imagen que te presento.

ESPEJO: Veo una imagen borrosa, proyecta más luz hacia tu figura, comenzaré diciéndote que veo una silueta de estatura mediana, compleción media gruesa, con cabellera ensortijada por unos rizos rubios y amoldados a tu cuello.

Sonríó traviesa y respondo con un sí ante el comentario de mi cabello. YO:
¿Qué más proyecto, compañero espejo?

ESPEJO: Acércate, quiero ver tu cara, no seas tímida, que no diré nada que no vea.

Sonríó nuevamente y me acerco más hacia él hasta quedar casi unidos por la estática que mi cuerpo desnudo genera.

ESPEJO: Observo en tu frente pliegues que empiezan a marcar tu edad, tu entrecejo muy profundo, advierto cierto descuido en la pigmentación de tu piel, tus ojos denotan cierta opacidad acompañando a ésta unas ojeras intensas y oscuras.

YO: Toda mi vida e usado poco maquillaje, quizás el deterioro acelerado que está sufriendo mi cutis es a consecuencia de la exposición al medio ambiente, mi entrecejo se ha ido marcando por las tensiones que he experimentado los últimos años; cuando me encuentro en estado de reposo tiende a relajarse, los ojos opacos se deben a cierta deficiencia de la vista que se me ha presentado últimamente, las ojeras, al principio de su presencia pensé eran por motivo de sufrir insomnio, pero ahí se quedaron y el insomnio se fue.

ESPEJO: Tu cuello liso con color y forma firme, hombros caídos, brazos flácidos, manos comunes.

YO: Considero que mis hombros se han ido venciendo por el peso de las preocupaciones y embates de la vida, a veces una se siente tan lapidada por las responsabilidades y en esa parte del cuerpo se marcan muy pronunciadamente; la flacidez en los brazos no son otra cosa que la falta de ejercicio y exceso de grasa.

ESPEJO: Tus senos están flácidos, han perdido firmeza y dimensión, tienes un estomago ligeramente voluminoso, un vientre inflamado y un órgano sexual en silencio casi imperceptible.

YO: Mis senos perdieron firmeza desde hace 12 años a causa de mi primer embarazo fallido, estos se llenaron de leche y al final no utilice el liquido; pasaron los años y el descuido, con la idea de que los senos son para amamantar nunca me preocupé por verlos desde el punto de vista de sensualidad en la mujer; el estomago, vientre y senos son la secuela que me dejaron mis embarazos, mi cuerpo se reveló ante la imposibilidad de procrear, se condenó al abandono total y no permitió sentir más, convirtió todo deseo sexual en indiferencia.

ESPEJO: Tus piernas se encuentran firmes.

YO: Esto es debido a que camino mucho y se han fortalecido con el tiempo.

ESPEJO: Tus pies presentan un deterioro en un 80 por ciento, proyectan enfermedad.

YO: Hace aproximadamente 2 años, mis pies, empezaron a transformarse, se fueron inflamando y adormeciendo y se formaron manchas cafés y rojas a su alrededor; un medico diagnosticó problemas de circulación. ES la hora en que no hay un diagnostico certero sobre mis pies, me mantienen en ciertos momentos incomoda. Por estética, al salir a la calle los cubro con zapato cerrado y eso me impide poder lucir unas lindas zapatillas últimamente.

ESPEJO: Lamentablemente el mundo en el que vives es una fuente de estrés que genera ansiedad, frustración y merma la salud física y mental. Aun sabiéndolo, muchas veces es imposible modificar el entorno para que este enemigo deje de acosarlos, cuida tu cuerpo, consiéntelo con amor y dedicación, con una alimentación sana y equilibrada, haciendo ejercicio y evitando el estrés. La muerte de un hijo es una de las experiencias más duras que sufre un ser humano, pero nunca debe ser motivo de olvido y abandono de la salud, acéptate

y valórate, siéntete orgullosa de ti misma. Es vital **mantener los pies sanos, ya que en ellos descansa tu peso, además, unos pies enfermos o cansados repercuten en tu anatomía en general. Cuídalos, busca la raíz del problema y Afróntalo.**

YO: Acepto este primer enfrentamiento a una verdad que, por una u otra razón, no veo y pondré manos a la obra para cambiar esa percepción sincera y franca, me vestí y tallé este dialogó como testimonio para amar mí persona.

ULTRAJE DE DESEOS

Sexualidad... palabra tan incisiva cuando de recuerdos de infancia y juventud se agolpan en mi mente, cual tormenta eléctrica en un día soleado, sexualidad si te hubiese conocido antes de que tu invadieras mi inocencia, usaste a los hombres de mi vida para viciar mi entorno y mi camino, ¿por que te mostraste ante ellos de forma oscura y lacerante?, ¿Por qué tatuaste en mi cuerpo la palabra violación?

Corrían mis tres años de edad, recuerdo un día soleado y silencioso, andaba jugando frente a mi casa como toda niña de mi edad y de pueblo, entre monte y piedras; de repente alguien llegó y entre ruinas de paredes calizas y asomándose los ladrillos, ahí estábamos él y yo, él de aproximadamente 15 años intentando violarme y yo sin saber que era lo que pretendía hasta que sentí dolor y fue cuando grité desesperadamente y salí corriendo. En mi huida me encontré a mi hermano de 13 años que, en lugar de apoyarme y defenderme, me llevo ante mi padre quien no midió consecuencias y, aparte de los golpes salvajes que me propinó, sentenció "TODA TU VIDA SERAS UNA PROSTITUTA". ¡Qué daño tan grande, qué crimen a una inocencia, qué falta de tacto como padre! Después, la madre del joven muy digna se atrevió a decir a mi madre: "SU HIJA PROVOCO A MI HIJO". A esa edad me hallé viviendo en un mundo de adultos entre declaraciones y reclamos y sin nadie que se tomará la molestia de explicarme cuál era mi delito y el porqué se me daba castigo.

Comencé la educación primaria a mis cinco años y no tardó en correr la voz sobre la fama que me habían endilgado injustamente; a pocos meses nuevamente sufrí un intento de violación, pero esta vez no permití que pasara más allá del forcejeo, él era un niño de sexto año de primaria que, valiéndose del descuido de la maestra, me arrastro a la parte trasera de la escuela. Al irme a quejar con el director éste a su vez mando a llamar a mis papás cuya reacción era de esperarse: nuevamente, llegando a casa se me golpeó y repinto el membrete del futuro que me esperaba.

Nos fuimos del pueblo a la ciudad y de ahí recuerdo que entre tercero y sexto de primaria empecé a experimentar sensaciones extrañas y placenteras, sentía un sabor dulce en la boca, pero ignoraba aún de qué se trataban, sólo sabía que se hacían presentes al roce de cuerpos. Este autoerotismo no fue

encauzado, en ese lapso conocí los órganos sexuales del hombre y de la mujer pero con una explicación muy breve ya que quien nos explicó conservaba el tinte moralista y conservador y no fue más allá de nuestra pobre capacidad intelectual, no faltaron los primos abusivos que tocaban mi sexo y salían corriendo sin darme tiempo a reaccionar, aún conservaba inocencia y pensaba que los niños no querían hacerme daño, entonces me empecé a aislar, lloraba mucho, éramos 9 hijos, tres hombres, los mayores, y seis mujeres, comencé a fabricar mi propio mundo y decidí hacerme adulta a base de descubrir qué era lo que pasaba conmigo.

Empecé a practicar deportes, canto, dibujar, pero no me permitieron avanzar, eran demasiado egoístas, no podían creer que de mi pudiera surgir algo decente o bello, me habían programado para fracasar; llegó mi menstruación a mis 13 años y con ella demasiados retos, a esa edad la mayoría de mis compañeras tenían novio, hacían cosas distintas a mi mundo y no me quedó otra más que explorar ese mundo para el que no había sido preparada. Tuve 2 novios de días y fracasé en el intento, no me apetecía ser tocada, no era mi objetivo, buscaba respuestas, no más preguntas y en ese devenir me encontré con mi amiga, la bebida, esa que al principio alivio mis momentos de tristes recuerdos, pero que pasado el tiempo se convirtió en aliada de ellos.

En una ocasión, recién mudados a una casa propia con la familia, empezamos a convivir con nuevos vecinos y amigos, todo esto en un marco de respeto y sana convivencia, pero un día en que iba a mi escuela técnica, apareció un señor "x", vecino de dos casas de la mía ofreciendo llevarme a donde fuera. Por ser un conocido accedí, cual sería mi sorpresa que me llevó a donde él quería. Entre matorrales, me bajó del auto, lógicamente que al doblarme en peso era imposible cualquier intento de forcejeo, lloré hasta decir basta y mi cuerpo empezó a ceder, me empecé a abandonar y en ese inter fue que descubrí mi primer orgasmo directo, cosa que disfruté, pero me llegó la conciencia y una fuerza salvaje llenó mi cuerpo y no permití cometiera su fechoría y empecé a correr. Él mientras se subía al carro para darme alcance, le grité que lo iba a demandar y que más le valía no volverse a acercarme a mí, fue así como logré llegar a mi escuela. Inmediatamente busqué refugio en la bebida y nunca lo demandé.

A mis 16 años me hice novia de un joven mayor, tenía 28 años; me atraía porque su familia tenía fama de fiestera, pero de matones. Él era la pareja

perfecta para mi vicio, en ese tiempo ya llevaba dos años de hábito en la bebida y el cigarro, me gustaba el aroma de su perfume aunque fuera todo lo contrario a lo que cualquier chica de mi edad buscaba. 2 años me duro el gusto porque sacó a relucir el cobre y en contubernio con su familia, y principalmente su madre, me encerró en su recamara en medio de una fiesta familiar y quiso abusar de mi; aun estando totalmente embriagada tuve la fuerza suficiente para pedirle una tregua la cual duró hasta la madrugada y explicarle que no eran las formas ni el momento adecuado para tener relaciones, a lo que me respondió: “a partir de hoy ya serás mi mujer y de aquí ya no sales”, argumento suficiente para que mi estado etílico se fuera a los suelos, brotará el coraje acumulado y estallara en cólera. Le estrellé una botella en la cabeza y así fue como me pude librar de él y escapé con rumbo a la casa de mis padres; no tardó en alcanzarme y arrodillarse ensangrentado pidiéndome perdón por su cobardía, demasiado tarde, me prometí no ceder a sus disculpas y, a pesar de que insistió en varias ocasiones, di por concluida dicha relación.

Apenas estaban en l transición las heridas emocionales cuando de repente, por razones de trabajo, conozco, a mis 17 años, a un hombre con una carta de presentación totalmente diferente a los anteriores: caballeroso, guapo y desde el principio su trato fue protector; él se encargó de hacerme olvidar momentáneamente todas las afrentas de mi vida anterior, iniciamos una relación agradable, pero ya mi dependencia con la botella era alarmante y él se dio cuenta que me le perdía cuando estaba alcoholizada. Me propuso ayudarme y no acepté, todo era bonito pero que no tratará de tomarse atribuciones que no le correspondían, porque entonces me molestaba, para esto ya en la casa de mis padres corrían consignas como “UN DIA LA VAN A EMBARAZAR”, “TENIAMOS RAZON DE DECIR QUE SERÍA PROSTITUTA”, “A ESE PASO APARECERÁ MUERTA EN LA BANQUETA”. Por mi mente desde chica siempre cruzó la idea de que me iría de la casa en cuanto cumpliera la mayoría de edad.

NO HAY PLAZO QUE NO SE CUMPLA... y fecha que no se llegue, cumplí mis 18 años y un diciembre tomé la puerta de la libertad, ese camino que pensaba estaría libre de esos seres que entorpecían mi mente y denigraban mi cuerpo, uní mi vida al hombre que ofrecía protegerme, pero no era nada fácil, había que lidiar con mi alcoholismo y con una vida sin formato. Viví con él sin

tener relaciones sexuales durante 6 meses, hasta que un día decidí perderle el miedo a la entrega.

Fue mi primera vez, por mi mente pasaron una serie de paisajes psicológicos que me frenaban, pero fue mas grande mi deseo de traspasar esa barrera y ahí estaba, totalmente entregada a un hombre que me inspiraba ese sentimiento de aprobación y afirmación, por el que mi vida tomo un nuevo sentido de búsqueda y deseo de estar juntos.

En ese proceso puedo decir que comenzaron los problemas, abandoné la preparatoria y me dediqué a viajar con él por donde solicitaban sus servicios, 8 años de ir y venir, nunca estábamos por más de un año en un lugar y fue que nos empezamos a preguntar por qué no me había embarazado, asunto que turnamos a médicos especialistas y seguidamente a tratamientos sin ningún resultado positivo. Esto me hundió en un mundo más tenebroso que el que ya traía cargando por los intentos de violación y alcoholismo, toqué fondo a mis 28 años y un día, para distraerme de tanto sentimiento negativo, vi una luz y decidí reiniciar mis estudios. Terminé la preparatoria y de ahí me seguí con la universidad, mi pareja compró casa en la capital del estado y sentamos las bases de mi renacimiento.

Corrían mis 30 años cumplidos cuando me embriagué por ultima vez, el efecto duró una semana, perdí la noción del tiempo y del espacio y, como siempre, Dios hizo presencia a través de mi compañero; disimuladamente me dejó en el baño un periódico con un anuncio de media plana en donde anunciaban la reciente apertura de un grupo de alcohólicos anónimos femenil. No vacilé, marqué inmediatamente y pedí ayuda, llegaron 2 mujeres maduras lo mas pronto que pudieron y con su gran labor puedo decir que, con la gracia de Dios, nunca más he vuelto a ingerir nada de alcohol y con el mismo programa abandoné el cigarro un año después.

Continúe con mis estudios universitarios y a mis 32 años me llevé la gran sorpresa: el medico me informa “¡señora, felicidades, está usted embarazada!”. Estuve a punto de desmayarme de la gran noticia, ahí todo tomo otro matiz, mi mundo era nuevo, sentía tantas cosas hermosas que para mi era como flotar en el tiempo, perdí muchos miedos durante el embarazo, por ejemplo a las inyecciones, hubieron 2 amenazas de aborto durante el ciclo y se logró controlar con reposo absoluto y pastillas; continúe mi ultimo semestre de carrera

profesional, pero mi mundo mágico llegó a su fin a los 8 meses y medio, mi bebé un varoncito, falleció en mi vientre. Según el diagnóstico del ginecólogo y del radiólogo muerte fetal por hematoma retroplacentario. Fue fatal para mí, pero no me permití sentir más de lo que me provocó el impacto de su deceso. Mi pareja buscaba justificantes para darme consuelo ante el dolor desgarrante que provocaban mis lágrimas y mi silencio; pasado mi llanto pude explicarle qué pasaba y al verlo desecho por la noticia hice a un lado mi dolor y nos dirigimos al hospital a que se llevara a efecto el rito del alumbramiento del ser que no alcanzó a nacer.

Fui ingresada a hospitalización y se me preparó para la intervención, pasaron horas interminables y no entraba a quirófano, entre tanto sólo escuchaba murmullos de mujeres parturientas, algunas a punto de parir, otras con mi mismo dolor esperando ser intervenidas, no recuerdo tener pensamientos en esos momentos, desde que supe que había fallecido mi bebé me adentre a una especie de sonambulismo en el que todo se observaba desértico y en espejismo.

Al fin llegó el médico y me preguntó sobre quién me acompañaba. Tras informarle, me mencionó que sería necesaria la autorización de intervención quirúrgica de alto riesgo, mi niño estaba en una posición en que se podrían dañar mis órganos y no era posible la cesárea. Le dije que hablara con él, pero que de antemano hiciera lo procedente. Me aplicaron, vía vaginal, unas pastillas que me inducirían el parto natural, pasaron como 2 horas y no había resultados hasta que otro médico que entró en guardia hizo revisión de la colocación de las pastillas y logró constatar que no estaban colocadas en el lugar indicado; al cabo de unos 20 minutos comencé con dolores muy intensos y me sentí morir. Inmediatamente me llevaron al quirófano. En esos minutos y segundos experimenté la comunión con Dios al hacerle llegar mis suplicas por mi hijo y ahí fue donde sentí su respuesta, una especie de paz física y de placer incomparable. Ahí estaba medio cuerpo de mi hijito inerte proyectado hacía el exterior por el efecto de una contracción, tuvieron que pasar minutos más para que saliera a este mundo completamente, esta vez acompañado de llanto y gritos de su madre que dejaba ir con él toda la ilusión y parte de su corazón. Fue envuelto en una sabana azul celeste y sólo lo vi pasar a mi lado; sentí que un frío sepulcral lo acompañaba.

Tras haber sido pasada a la sección de puerperio se me otorgo el alta y así fue como volví a casa con mi hijo en estado distinto al que salió de ella, lo llevé en mi vientre al hospital y lo regresé en una cajita blanca. Todo el trayecto fue silencioso, llegamos en la madrugada y ya nos esperaban familiares y amigos con rostros desencajados y sin saber qué decir, hicieron guardias y se formó una camaradería hacia nosotros; fui conducida a mi recámara a guardar reposo ya que en pocas horas habría que llevarlo al panteón para darle cristiana sepultura. Llegaron 2 seminaristas, quienes muy espontáneamente empezaron a orar y a pedir por él y por nosotros, sus padres; alrededor de las 4 de la mañana todos se fueron a descansar y nos quedamos solos los tres: el niño en la sala con 4 cirios rodeándolo y un rosario como sello encima de su cajita y nosotros en la recámara intentando dormir, pero fue inútil, las palabras estaban encerradas en ese féretro, nos habían sido robadas por la muerte, pero Dios nos unió las manos y posteriormente nos abrazamos hasta que llegó el momento de prepararse para ir al cementerio.

Los amigos y demás personas empezaron a hacer acto de presencia, llegó un sacerdote a darle la despedida, su bendición y a confortarnos espiritualmente. Acto seguido mi compañero me preguntó si quería ver a mi bebé por ultima vez, no quise, preferí, no conocerlo, para mi era cuestión de vida recordarlo vivo en mi vientre, entonces él tomó la cajita, la subió al coche y con todos los presentes partieron hacia el panteón, lo enterraron y volvieron.

Pasaron muchos días silenciosos. Por el seguimiento que había que darle a mi cuarentena sacamos el tema a relucir y en esa oportunidad acordamos seguir intentándolo más adelante.

Me puse en manos de especialistas para buscar nuevamente un embarazo el cual llegó después de 7 años, pero esta experiencia fue tan breve tan sólo duro mes y medio, mi organismo lo desecho. El diagnostico fue: existe un mioma benigno en las paredes del útero y éste no permite que se ocupe la matriz. Tuve que pasar nuevamente por el hospital, esta vez fue una vivencia totalmente diferente a la primera ocasión, tuvieron que practicarme un legrado y se me administró anestesia general; al volver de ella sufrí la peor de las crisis, me sentía vacía, temblaba de frío y de ausencia, cuando salí de ahí solo quería dormir y olvidar, dejar de sentirme como me sentía.

Aunque seguimos intentándolo por mas tiempo con hormonas y demás no nos fue posible y un día, sin decir agua va, el ginecólogo que llevaba mi control me sale con las siguientes frases totalmente opuestas a las que años y meses anteriores me decía “SEÑORA HAY QUE IR PENSANDO DOBLEMENTE EN EL RIESGO QUE CORRE SI SE EMBARAZA NUEVAMENTE”, “YA NO ES ACONSEJABLE HACERLO”, “SU BEBE PUEDE NACER MAL FISICA Y MENTALMENTE”. Para entonces yo ya tenia 39 años, nada de lo que me decía era desconocido, siempre lo he sabido, pero en esos momentos me sentí derrotada, esta persona me alentó siempre y de repente me clausuró como procreadora.

Consulté con otro ginecólogo quien me dio un pronostico desalentador, el mioma había crecido y no permitiría ningún embarazo, seguí mi vía crucis de opiniones médicas y todas concluyeron que no lo lograría; así que decidí darle otro giro a mi vida.

Decidimos en pareja adoptar a un niño recién nacido, Dios en su infinita sabiduría nos entrego a una niña de 5 años 6 meses, actualmente tiene 6 años 2 meses y nuestro mundo renació, somos otras personas, mis vestiduras rasgadas que divagaban por este mundo hoy se han convertido en ropajes fuertes y llenos de colores, siento que al fin me he liberado de mis fantasmas y demonios.

La maternidad me ha brotado de forma distinta a como me la esperaba, ha surgido espontáneamente al conocer a ese ser que ya llevaba tiempo de estar en este mundo sin conocernos, ella en un espacio en donde la ley del mas fuerte era su forma de vida y yo en búsqueda de ser madre.

Todo mi mundo ha sido transformado, he descubierto nuevas facetas inimaginables en mi personalidad, ella se ha vuelto una especie de espejo, es ahora mi conciencia, es ese angelito que todos llevamos dentro, ella ha salido a la luz y me ha arrebatado de la oscuridad.

Su caso es por orfandad y ha encontrado en nosotros una familia como cualquier niño la merece, habrá mucho por hacer pero, primeramente Dios, ella ya no estará sola.

Concluiré esta descripción diciendo que la sexualidad vacía y sin rumbo que se vive en estos tiempos, esa búsqueda de placer sin restricciones, nos está llevando al caos y derrumbe de valores humanos y formando nuevos seres

deshumanizados, La práctica sexual de forma animal y primaria ante las oportunidades que les surgen a los hombres ha violentado a muchas vidas. el hecho de haberme marcado desde temprana edad como un objeto sexual y no como lo que era, “una niña”, hizo que casi la mitad de mi vida fuera asediada para un solo propósito, el violarme. Agradezco a Dios nuestro señor por haberme cuidado siempre, por no permitir que el hombre mancillará mi cuerpo, por el hecho de que ninguna de las sentencias que mi familia y la gente que me conocía dictaron se cumplieran, por darme la oportunidad de encontrar el amor en un hombre tan maravilloso como el que vive conmigo y por coronar mis esfuerzos con la maternidad. Sé que la responsabilidad es doble pero la asumo con amor y perseverancia.

Actualmente mi vida sexual se ha reducido en un 90%, he entrado en la etapa de climaterio, mi actividad ovárica ha disminuido; independientemente de que mi pareja tiene diabetes mellitus e hipertensión arterial, el hecho de que él sea mayor 17 años nunca fue impedimento para dejar de experimentar sensaciones y de lograr la plenitud en mi sexualidad.

A esos hombres que se cruzaron mi camino les brindo mis triunfos y les agradezco la enseñanza de la maldad, porque gracias a ella aprendí que existe un Dios compasivo y misericordioso que no abandona a los seres inocentes.

Como mensaje puedo decir: la violación no sólo es la posesión del cuerpo de la otra persona sin autorización, es coartar, sembrar pensamientos, maldad en una mente que no registra esos códigos, no violemos la libertad, seamos libres de pensamiento para que podamos aspirar a un mundo libre de maldad.

TRANSMUTACION

Haciendo una revisión exhaustiva de la montaña de vida que he formado, voy recorriendo, paso a paso, caminos escabrosos desde su inicio; es un terreno infértil lleno de piedras fundidas de rencor hacia aquellos que me acusaron de algo que no supe si era bueno o malo, formaron caminos oscuros y despoblados, totalmente fríos y callados. En esos laberintos el único sonido que se escuchaba era mi voz gritando a pulmón. ¿Qué he hecho mal? ¿De qué se me acusa?, ¿por qué no se me dice qué debo hacer? Preguntas que nunca tuvieron respuesta alguna, bueno, al menos de los que levantaron el dedo y la voz para señalarme.

Continuo con la exploración, hallo nuevas brechas que llevan a una niñez mutilada por la incomprensión de los adultos, en donde los únicos deseos eran sentirme aceptada por quienes me procrearon y sobresalir en las bellas artes; ambos anhelos, tal como surgían, fueron sepultados por la indiferencia. Era muy niña cuando vulneraron mi mente y quisieron mancillar mi cuerpo, pero fue muchos años después que entendí, a base de recuperar mi autoestima y de búsqueda de respuestas, que aquellos que me hicieron daño lo hicieron porque así estaban “educados” y no era mi papel juzgarlos.

Con este devenir llegó la tan ansiada juventud, alocada y deseosa de comerse el mundo a boca llena, buscaba en esos tiempos ya lejanos el experimentar esa sensación de anestesia mental, ese mundo de falsa alegría, ese ambiente pagano en el que todo es permitido mientras no surja el arrepentimiento ni la cordura. Esta etapa en la que vivimos al ritmo que nos marca el deseo, fue nociva en mi formación, me hizo vivir un ambiente en el que durante 17 años cualquier pataleo o intento de salir a la luz fuera mero sueño.

Advierto en ese camino interminable un solo deseo: olvidar, si, apartarme de ese mundo de adultos que me relegaba a otro más decadente, era tan necesario estar ausente de un mundo mejor, en el que se me mostraba que no había más espacio que el que cada ser querido se había formado de acuerdo a patrones dizque moralistas y de buena conducta, falsa visión la mía, pero aún había mucho que hacer para alcanzar el centro de esta vida.

Cada uno de nosotros como hijos habíamos escogido una montaña diferente: nunca me había dejado llevar por los comentarios de la sociedad, sabía perfectamente que todo en exceso era malo. Que el continuar con esa

escalada de malos hábitos me iba llevar, quizás, a cumplir esas sentencias talladas en mi mente cuando era niña. Las pocas veces que busqué rectificar el sendero todo deseo lo veía lejano, se me presentaban como desafíos que se interponían a mi tren de vida, por lo que renunciaba a cualquier cambio brusco.

A pesar de tener muchos espejos frente a mí, testimonios vivientes del mal tránsito por la vida, siempre surgían obstáculos a esa formación de vida sana y equilibrada; mi diario vivir se empezó a poblar de peligros, cada vez me fue más difícil el avanzar, los precipicios llegaron, el terreno se tornó resbaladizo como la nieve y mis indicadores marcaron que estaba en el fondo. Había que tomar una determinación, tenía que ser dura para saber renunciar a las cosas que me hacían daño, aunque fueran cosas que me gustaran mucho; se inició entonces la retirada a los deseos pecaminosos, había que demoler esa montaña y sólo tomar de ella la raíz, que por naturaleza propia había torcido la vida.

Comprendí que alguna vez hay que hacer a un lado el pasado para conquistar lo que soñamos y que, aunque toda rotura nos causa un dolor, sólo al apartarnos entendemos que lo que hoy nos parece la última etapa, mañana solo es el principio de un ciclo más en la vida.

Esta nueva montaña que habría de edificar tendría que estar llena de exigencia de amor y de crecimiento personal. Lo que daría sentido a una formación totalmente invadida de paisajes motivadores. El deseo principal era saber si podía caminar sola, sin ningún apoyo más que mi propia motivación.

Hubo caminos difíciles, a pesar de ellos anhelé terminar una carrera profesional para poder consolidar todo aquello que en la experiencia de vida anterior no había alcanzado.

Aspiré a ser madre y lo logré, no en su totalidad pues se presentaron inconvenientes naturales, enfrenté la muerte de 2 hijos, para mí el más grande de los dolores, pero mientras duró ha sido la experiencia más hermosa y gratificante de mi vida, en ella encontré veredas mágicas las cuales me mantuvieron siempre alerta y con el espíritu en alto.

Mi montaña estaba en marcha, no había tiempo para conmisarse, los deseos de bienestar uno a uno se fueron cumpliendo, esta nueva aventura estaba funcionando, logré cimentar una vida personal y profesional gracias a la constancia y a no perder la visión proyectada.

Y así es como llego al corazón mismo de esta montaña que hoy escalo, hago acto de presencia con un objetivo en mente: llegar siempre a lo alto. Pero a medida que vaya subiendo, deleitarme con sus diversos paisajes a través de las nuevas experiencias que me brinde, me detendré cuando haya que hacerlo y me dará la oportunidad de descubrir nuevos senderos.

Como manto de soporte al cúmulo de sensaciones que este corazón alberga, encuentro consolidado un deseo primordial de mi vida, el ser madre, lo soy por la voluntad de Dios de entregarme un ser carente de familia y de protección; esa montaña que se está formando dentro de mi corteza, sensación que inspira fortaleza y gratitud hacia este renacimiento; y por ese mismo sendero se avizora una luz titilante que anuncia la pronta llegada de un nuevo ser, un niño sin hogar, que comenzará a formar su propia montaña. El no ser madre biológica me dio la oportunidad de engendrar en el corazón de mi montaña a dos personitas carentes de regazo y puedo gritar a los cuatro vientos que a través de ellos obtuve mi libertad emocional.

La emoción de ser madre es excepcional a través de ella aprendí que los sueños se cumplen, por más lejanos que se vean tarde o temprano lo conseguimos. Un día me propuse apoyar las campañas contra el aborto y la mejor manera que he encontrado ha sido que toda información que llega a mis manos denunciando tal ilícito lo hago llegar en forma directa o a través de Internet a todos aquellos que conozco; de la misma forma apoyo espiritualmente por medio de la oración las adopciones espirituales, hoy en día tengo dos hijos espirituales que en algún lugar del mundo han nacido y por los cuales oré durante 9 meses consecutivos para llevar a bien nacer aquellos niños que sus padres planeaban abortar; esta campaña es dirigida por el canal católico María+visión.

Cuando me planteé la idea de ser madre también era mi intención que mi hijo fuera sacerdote, lamentablemente dicho deseo no se cumplió en su integridad, ya que mi hijo no vivió, pero sí me honré en apadrinar un futuro sacerdote y como bienhechora de él disfruté mucho de su misión.

Deseos que no se han concretado de acuerdo a como se han planteado desde el principio, pero sí se cumplen en parte y en plazos distintos, actualmente y a medida que avanzo en la visión de mi montaña encuentro en el centro de la misma, varios mensajes tallados a manera de predicción, estos hablan de que en la actualidad me he abandonado en la salud y bienestar corporal: que cuide

la estructura de mi organismo, que camine con prudencia y con fe, que me impulse una fuerza interior cada que haya que reivindicar los objetivos, todos estos con la convicción de que el formar a una familia en su totalidad implicará nuevos retos y satisfacciones y esto hará que haya la necesidad de estar al 100% en capacidad física y mental.

Veo que en este periodo por primera vez tomo mis propias decisiones, deseo volar hacia una libertad de pensamiento en la que mis ideas puedan aterrizar diversos deseos íntimos, en donde mi bandera sea el despojo total del yugo que la sociedad impone a aquellos que alguna vez transitaron por un camino oscuro; dichos deseos se revelan iluminados por el verde esperanza, y concretados en el violeta de la transmutación.

Comenzaremos por los más añejos hasta los más recientes, sin cerrar la puerta a los que en el transcurso del tiempo por vivir surjan; como deseo íntimo aspiro a que mi única pareja en la vida sea el hombre que amo, mi intención es perpetuar ese amor que él, desde el primer día, me inspiró, proyecto escribir mi autobiografía para que sirva de referente y testimonio para aquellas mujeres que se sienten hundidas en la ignorancia y en el anonimato. Deseo formar parte de una asociación de autoayuda a las mujeres desprotegidas, desde la educación secundaria me han gustado los poemas, tanto leerlos como componerlos, así como la pintura, por lo que cuando tenga los suficientes para publicarlos, los sacaré a la luz. Pinto en la actualidad y también es mi deseo algún día pintar profesionalmente, desde hace unos 7 años tengo en mente realizar un viaje a alguna parte del mundo sola, claro que ahora, con mi hija chica en casa tendrá que acompañarme y no me es molesto, al contrario, servirá de aliciente para lograr mi objetivo de búsqueda de sensaciones.

Así mismo he tenido el deseo de aprender a tocar saxofón y espero la primera oportunidad para realizar dicho proyecto.

Sé que hay mucho que hacer para que todo salga bien, pero vale la pena conseguir mis sueños, sé que habrá caídas, pero solo es parte del juego y el único secreto está en volver a encumbrarse y afortunadamente una nunca está sola del todo, siempre Dios nos envía ángeles disfrazados de niños, que nos harán el caminar más leve y nos enseñaran de nuevo el rumbo.